

La Tierra Pura del Buda de la Medicina
Traducción a español de Transcripción de audio #06
Práctica del Buda de la Medicina
Enseñanzas de Lama Padma Samten - 18/04/2020

Ya hemos visto los primeros cuatro votos del Buda de la medicina.

En este punto, el Maestro Hsing Yün comenta sobre la Tierra Pura del Buda de la Medicina. En su libro "El Sutra del Buda de la Medicina", él dice que la tierra del Buda de la Medicina se describe como *la Tierra Pura del Resplandor del Cristal*, el mundo de la abundancia. Cuando examinamos estas expresiones, en este caso también los votos, debemos entender que, debido a la madurez de la práctica correspondiente a los votos es que se manifiesta la visión correspondiente a la tierra pura. La visión madura a través de la práctica de contemplación que surge en forma de experiencia de mundo. Esta experiencia de mundo, a partir de la mirada de los votos y de la mirada del Buda de la Medicina – este mismo mundo – aparece entonces como la tierra pura del Buda de la Medicina.

Este es un punto interesante. Para entender esto, es necesario comprender la noción de vacuidad – las apariencias co-emergen junto con la mente del observador – de esta manera es posible comprender cómo un mundo complejo, repentinamente, surge como tierra pura. El secreto de esto no está en la sustancia que se altera, sino en la visión de Buda, en cómo él la ve. Tenemos una sensación densa de realidad de mundo, tal como se nos presenta y esa densidad está asociada a la experiencia que otras personas también tienen de este mundo, y con cómo ellas las comparten con nosotros.

En la perspectiva budista, inclusive la ciencia opera en una visión que llamaríamos filosofía natural, que incluye o se basa en la separación completa entre lo que es visto y la posición de la mente. La posición de la mente no se considera, no se tiene en cuenta, aunque desde un punto de vista práctico, esto ocurre todo el tiempo. Cuando observamos la evolución de la ciencia, vemos la evolución de la visión junto con la transformación de las apariencias – la visión que las personas tienen sobre las apariencias. Así es como la ciencia sigue evolucionando: la visión que los científicos tienen sobre las apariencias se va modificando, es simple. Aun así, no se profundiza en el estudio del fenómeno del surgimiento no dual de la apariencia con la mente de quien observa, sin embargo podemos utilizar todos los fenómenos de la ciencia, la cosmología, la astronomía, etc., y constatar que en el pasado todo se veía de cierta manera, después de otra manera y aun ahora les vemos de otra manera y puede ser que dentro de poco las visiones nuevamente se alteren.

Necesitamos entender cómo es que surgen las apariencias a los ojos de quien ve. En el lenguaje budista esto es definido como *visión*. El Buda Primordial, al comprender todo el proceso, ve cómo todo es construido y no tiene ningún apego a la apariencia que las cosas puedan tener. El equilibrio se da en otra dirección. Los seres del samsara, por otro lado, porque producen la experiencia de un mundo externo y reaccionan a ese mundo a través de los doce eslabones de origen dependiente, su energía se mueve por gustar o no gustar, por el deseo/apego a ese gustar y no gustar. Así la energía que surge del deseo/apego, termina siendo la base referencial que permite la sensación de existencia de la identidad y existencia

de los seres.

Cuando contemplamos la experiencia de la existencia que somos, encontramos impresiones mentales, es lo que parece tener mayor estabilidad, pero son fluctuantes..., no encontramos una base... Las enseñanzas más profundas intentan localizar esta base. ¿Es una pregunta esencial! Esta base está asociada con la Naturaleza Primordial.

Cuando la noción de Naturaleza Primordial es muy clara, vemos que son la base de todas las experiencias – aunque aparentemente se originaron en situaciones externas, a partir de los ojos, los oídos, la nariz, la lengua y el tacto. Es por eso que en los altares se hacen ofrendas iradas que representan la operación de los ojos, oídos, nariz, lengua y tacto, y también de la mente. La ofrenda significa superar las limitaciones de los ojos, oídos, nariz, lengua, tacto y mente; es la práctica de la lucidez que supera las limitaciones respecto a eso. En general, cuando operamos desde los ojos, la nariz, los oídos, la lengua, el tacto y la mente, todo parece muy sólido, muy real. Precisamos superar esas limitaciones, es la visión del Buda Primordial.

Como todas las deidades, no solo el Buda de la Medicina, sino que todas las deidades son inseparables del Buda Primordial, son apariencias del Buda Primordial. La Tierra Pura del Buda de la Medicina se llama Tierra Pura del Resplandor del Cristal. A los ojos del Buda Primordial, todas las cosas son translúcidas en el sentido de que no poseen la apariencia que tienen. Hay una forma, pero podemos penetrar en la forma, quedar limitados a la forma. En el caso de todas las apariencias, en general, miramos la luz externa, en ese caso no podemos penetrar en el objeto, pero cuando vemos desde la luz interna, el objeto se manifiesta translúcido – no en el sentido visual de la vista externa –, él queda translúcido en el sentido de que se desnuda, pierde la solidez de la apariencia unilateral. Cuando, por ejemplo, decimos que las apariencias son cristalinas, significa que la forma no obstruye lo que podemos ver desde la luz interna. Buda dice: *eres ciego porque ves*, pero a medida que las cosas se vuelven cristalinas, la visión no es obstaculizada por la forma. Cuando surge la visión de Buda Primordial, él mira las puertas como puertas, pero no queda preso a la visión de la puerta, es decir, cada objeto es totalmente libre de la apariencia que manifiesta, porque podemos darle otros significados, vamos cambiando los mundos internos, conjuntamente hacemos surgir otras apariencias. Es muy práctico, todos hacemos eso.

Reconociendo que los objetos, en resumen, co-emergen junto con la forma en que el observador coloca la mente, da lugar a la expresión *Resplandor Luminoso*, que es el Resplandor Luminoso de la Luz Clara, la luz que aparece en los sueños de la noche, la luz de la mente. La luz de la mente produce las múltiples apariencias.

Aquí en la sala, hay troncos de eucalipto en la fundación. Hay muchos troncos de eucalipto que soportan el techo y toda la construcción. Naturalmente, consideramos los árboles como árboles, luego el tronco como tronco y luego como postes. Vamos cambiando nuestro mirar. Lo que vemos, lo vemos a partir de la clara luz, lo que hoy se llama poste, es la construcción de clara luz. Más adelante, la mirada puede cambiar y verlo como leña. Siempre clara luz.

El hecho de que miremos más allá de la forma es el aspecto cristalino; el resplandor en la forma es el reconocimiento del aspecto que produce las múltiples manifestaciones.

Podríamos decir que todas las tierras puras tienen la cualidad de resplandor del cristal,

pero la Tierra Pura del Buda de la Medicina, es la Tierra Pura del Resplandor del Cristal, y es un mundo de abundancia.

Naturalmente, si estamos operando con bodichita, volcados a producir beneficios para los seres, tenemos abundancia en el sentido interno porque la bodichita nos sostiene, nos satisface por completo. Y tenemos abundancia en el sentido externo, porque a medida que practicamos la bodichita, surgen muchos méritos. Esencialmente, los seres que se dedican a producir beneficios para otros seres, incluso si no tienen esa intención, son apoyados y sostenidos, y el mundo entero los beneficia.

De hecho, el mundo, como dice su santidad Dalai Lama, no está respaldado por el paradigma económico, por la moneda, por el dinero, por el mundo financiero, sino por la compasión, por la mirada compasiva.

SS Dalai Lama dice: todos aquí están – refiriéndose a la audiencia a la que se dirigía – porque sus madres les cuidaron, sus padres les cuidaron, o alguien lo hizo, sin ningún interés económico. Los benefactores cuidan a fondo perdido... no piensan en algún tipo de ventaja – esa es la razón por la que el mundo todavía funciona.

En estos tiempos que estamos viviendo, en estos días que estamos viviendo, a partir de esta crisis, la fuerza que aparece para apoyar a las personas, es la compasión. Incluso las personas sin recursos apoyan a las personas sin recursos. Encontramos organizaciones más grandes o más pequeñas que expresan compasión, lo que parece un desperdicio ante la visión común, porque en principio están ahí para lucrar, pero se olvidan de ello y manifiestan compasión. Muchas personas, en diferentes condiciones económicas, empiezan a dedicarse e ayudar a los otros, es muy notable. Esta es una característica de la tierra pura del Buda de la Medicina – la abundancia.

Los seres que se encuentran ahí no están afectados por preocupaciones de orden económico. Esto recuerda la imagen de Tupambaé, es decir, la imagen que los guaraníes tienen del mundo. Tienen una imagen de abundancia, el mundo sostuvo a todas las generaciones antes de la generación actual, por lo que la generación actual no se preocupa, y Tupã también apoyará a las generaciones futuras. Dicen que esta posición de los blancos de estar siempre preocupados, siempre organizándose cada vez más, pensando que va a faltar, que va a faltar, es una especie de locura. Dicen que en los tiempos pasados, el mundo los sustentó, es decir Tupã, todo lo que hay aquí alrededor es Tupambaé, nunca tuvimos ninguna preocupación, no faltan los peces, no hay falta de agua, no falta nada. Se observa que cuando surgió la civilización, surgió el sentido de carencia. Los arqueólogos han descubierto que cuando los seres humanos comenzaron a organizarse de este modo, comienza a surgir el raquitismo que es una característica de la esclavitud, es decir, las personas no son todas iguales. Cuando aparece esta estructura, surgen la exclusión y el hambre.

Interesante. Tal vez en una o dos generaciones, nadie lo entenderá, porque estamos tan inmersos en el mundo de las necesidades, que no parece posible entenderlo.

El mundo económico es el mundo de la carencia, pero la tierra pura del Buda de la Medicina es la tierra pura de la abundancia.

Porque surge bodichita y surge la comprensión del aspecto mágico del mundo. Cuando estamos aquí ahora, recitando y practicando nuestra mirada en relación con todas las apariencias, estamos construyendo con la mirada la tierra pura. No basta oír sobre eso,

tenemos que hacer las contemplaciones. Observamos los diversos lugares, reconocemos la naturaleza búdica en los seres y sus dificultades estructurales. A medida que miramos, nuestra mirada cambia y cuando nuestra mirada cambia, con el tiempo, vemos el mundo entero de manera diferente – ese mundo que comienza a surgir es la tierra pura del Buda de la Medicina.

El maestro Hsing Yün describe también la tierra pura como compuesta de seres que no tienen una definición de género. Este es un punto interesante. En el Sutra del corazón, se dice "hombres o mujeres, pueden hacer esta práctica", es más o menos eso. Esencialmente, cuando penetramos en el aspecto de la visión, ya sean hombres o mujeres, no hay diferencia, porque la visión es lucidez, no tiene género. La tierra pura surge de la lucidez, más allá de las construcciones de género, más allá de las limitaciones. En el Sutra del Buda de la Medicina se describe de ese modo.

No podemos afirmar que la visión del Buda Samanthabhadra pertenece al género masculino o femenino. Si contemplamos la vacuidad Kadag desde el enfoque taoísta Yin Yang, el espacio que representa Kadag es completamente Yin, el Yin extremo, sin obstruir nada, no se opone y no se impone, solo acoge. Pero, por otro lado, paradójicamente también es el extremo Yang, porque no tiene cómo ser derribado, no puede ser destruido, no tiembla ante la apariencia que sea, está incesantemente presente, es el extremo Yang. No hay nada más que Yang que pueda surgir, desafiar y derrocar el espacio. El espacio corresponde a Kadag, el aspecto último, lúcido, auto existente naturalmente, más allá del género, más allá del yin-yang, más allá de la dualidad. El Buda primordial Samantabhadra, la visión última, Kadag, no tiene género. Las elecciones de géneros, las manifestaciones de género, son construcciones, son sustentadas, tienen un nivel sutil, y de ahí surge el nivel grosero. Bodichita no tiene género.